



Saúde e Sociedade

ISSN: 0104-1290

saudesoc@usp.br

Universidade de São Paulo

Brasil

Rodríguez Otero, Luis Manuel; Carrera Fernández, Maria Victoria; Lameiras Fernández, María; Rodríguez Castro, Yolanda

Violencia en parejas transexuales, transgénero e intersexuales: una revisión bibliográfica

Saúde e Sociedade, vol. 24, núm. 3, julio-septiembre, 2015, pp. 914-935

Universidade de São Paulo

São Paulo, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=406263644015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Violencia en parejas transexuales, transgénero e intersexuales: una revisión bibliográfica

Violence in transsexual, transgender and intersex couples: a systematic review

Luis Manuel Rodríguez Otero

Universidad de Vigo. Facultad de Ciencias de la Educación.
Ourense, España;
E-mail: luismaotero@yahoo.es

Maria Victoria Carrera Fernández

Universidad de Vigo. Facultad de Ciencias de la Educación.
Departamento de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa.
Ourense, España.
E-mail: mavicarrera@uvigo.es

María Lameiras Fernández

Universidad de Vigo. Facultad de Ciencias de la Educación.
Departamento de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa.
Ourense, España.
E-mail: lameiras@uvigo.es

Yolanda Rodríguez Castro

Universidad de Vigo. Facultad de Ciencias de la Educación.
Departamento de Análisis e Intervención Psicosocioeducativa.
Ourense, España.
E-mail: yrcaastro@uvigo.es

Correspondencia

María Victoria Carrera Fernández
Facultad de Ciencias da Educación.
Avenida Castelao, sn, Pabellón 2. Campus de Ourense.
Ourense, España. 32004.

Resumen

La violencia de pareja afecta a personas transexuales, transgénero e intersexuales y así se visibiliza en investigaciones a nivel nacional e internacional. En este estudio teórico se ha llevado a cabo una revisión sistemática de las investigaciones realizadas con estos colectivos. Se realiza una revisión exhaustiva de las principales bases de datos con el fin de identificar todos los estudios relativos a esta temática. Se obtiene un total de 28 investigaciones sobre violencia en parejas transexuales, transgénero e intersexuales. De las cuales se ha analizado el tipo de muestra, el método e instrumento utilizado, así como sus principales resultados. Los resultados ponen de relieve que la aproximación de estudio más frecuentemente utilizada es la de tipo cuantitativo, especialmente centrada en el colectivo transexual. En relación a la prevalencia se observa una gran variabilidad, con un rango del 18 al 80%, constituyendo un problema de salud pública. Las mujeres trans son las que sufren más significativamente esta violencia, siendo más frecuentemente el miembro normativo de la pareja quien la ejerce. El heterosexismo y la transfobia se han identificado como factores de riesgo. Finalmente se plantea la importancia de incorporar el abordaje de la violencia en relaciones de pareja donde al menos uno de los miembros es transexual, transgénero o intersexual en los programas de prevención de violencia de género.

Palabras clave: Violencia Intragénero; Violencia Doméstica; Transexual; Transgénero; Intersexual; Salud Pública.

Abstract

Intimate partner violence affects transsexual, transgender and intersex individuals and has been approached by national and international research. This theoretical study has carried out a systematic review of research conducted with these groups. An exhaustive review of the main databases was performed to identify all the studies that focus on this subject. Overall, 28 studies were obtained on violence in transsexual, transgender and intersex couples. In each study, we analyzed the type of sample, method and instrument that were used, as well as the main results. The results highlight that the quantitative approach is the most common one, focusing especially on the transsexual community. Concerning prevalence, we observed a great variability, ranging from 18 to 80%, constituting a public health problem. Trans women are the ones who most suffer this type of violence, and the “gender-normative” member of the couple is most frequently the aggressor. Heterosexism and transphobia were identified as risk factors. Finally, the importance of including intimate partner violence in relationships in which at least one of the members is transsexual, transgender or intersex in gender violence prevention programs is highlighted.

Keywords: Intragender Violence; Domestic Violence; Transsexual; Transgender; Intersex; Public Health.

Introducción

Los términos violencia entre parejas del mismo sexo, violencia intragénero, violencia doméstica, violencia en relaciones donde alguno de los miembros es transexual, transegénero, intersexual, queer o indeterminado y violencia íntima o de pareja entre gays, lesbianas, transexuales, transgénero o intersexuales constituyen distintas acepciones de una misma categoría (Aldarte, 2010; 2012; Burke; Follingstad, 1999; Coleman, 1990; Suiza, 2012; Fundación Triángulo, 2004; Green, 2004; Legal Movement, 2005; López; Ayala, 2011; Merril, 1999; Patterson, 2004)¹. Referidos tanto a la conducta violenta que se produce entre personas del mismo sexo (es decir parejas de homosexuales y de lesbianas) como a la violencia que tiene lugar entre parejas afectivo-sexuales en las que al menos uno de sus miembros pertenece al colectivo de transexuales, transgénero o intersexuales. Constituyendo estas conductas violentas, al igual que sucede en parejas heteronormativas, un ejercicio de poder del miembro “normativo” de la pareja con el objetivo de dominar, controlar, coaccionar y/o aislar a la víctima (Aldarte, 2012; Bravo, 2013; Farley, 1996; Gondolf, 1984; Mendieta, 2008; Mujika, 2009; SAAMA, 2013; Schornstein, 1997).

Nos encontramos, por tanto, ante una terminología ambigua e imprecisa, en el sentido de que incluye bajo la misma categoría tanto la violencia ejercida entre parejas del mismo sexo como entre parejas donde al menos uno de los miembros se posiciona en el colectivo transexual, transgénero o intersexual (en adelante TTI), y que por tanto puede ser heterosexual u homosexual. No obstante, lo que sí se pone en relieve es que existe una “violencia de género” que tradicionalmente ha acaparado la mayor parte de los estudios (Aldarte, 2010; Aldarte, 2012; Allende; Oliva; Palacios, 2014; Álvarez Deca, 2013; Banchs, 1996; Expósito, 2011; García-Mina; Carrasco, 2003; Maqueda, 2006; Island; Letellier, 1991), aquella que ejercen los hombres sobre las mujeres en una relación afectivo-sexual de pareja, y otra “violencia de género”, significativamente menos investigada, en coherencia con la menor atención social recibida, que es aquella que sufren las per-

¹ ESTEVES, F. Violencia doméstica en parejas del mismo sexo, 2012. Disponible en: <<http://minimosymaximos.blogspot.com.es/2012/12/violencia-domestica-en-parejas-del.html>> Acceso en: 12 de julio de 2013.

sonas que poseen, como diría Elvira Burgos (2007), “identidades entrecruzadas”, incluyendo aquí todas las identidades que transgreden el modelo dos sexos/ dos géneros y una orientación heterosexual, como los *homosexuales*, las *lesbianas* y los *bisexuales*, personas cuya orientación sexual se aparta de la heterosexualidad hegemónica; *transgénero*, personas cuyo sexo biológico o genital no coincide con su género psicosocial; *transsexuales*, personas que desean cambiar su cuerpo para adaptarlo al género al que sienten que pertenecen; e *intersexuales*, personas cuya genitalidad o sexo biológico tiene a su vez características masculinas y femeninas, y que reclaman su derecho a posicionarse en el mundo al margen de las dos casillas opuestas, complementarias y excluyentes: hombre/mujer (Lameiras; Carrera; Rodríguez, 2013). Otras categorías que suelen utilizarse para denominar a estas personas, a las que haremos referencia en este trabajo, son “*queer*”, referido genéricamente a personas que transgreden de alguna manera las rígidas normas de género, y “*questioning*” o “*pansexual*” en relación a personas que no saben o no quieren posicionarse en base a ninguna categoría de identidad sexual, en la línea de la categoría “nómada sexual” señalada en el trabajo de Vendrell (2005).

Así, si la violencia de género que sufren las mujeres a manos de sus parejas o ex parejas se construye sobre la base de la discriminación estructural de la mujer en la sociedad patriarcal, la violencia que sufren las personas de los colectivos TTI en sus relaciones de pareja -al igual que las personas LGBT- debe también ser entendida en el marco de una sociedad patriarcal erigida sobre el heterosexismo. De forma que el hombre/masculino y heterosexual constituye el centro, la norma, ocupando una posición de privilegio, a la que se subordinan no sólo las mujeres -el segundo sexo, como diría Simone de Beauvoir (1989)-, sino también todas aquellas personas que transgreden el rígido modelo dos sexos/ dos géneros/ y una orientación heterosexual -las identidades entrecruzadas o ininteligibles como diría Judith Butler (1990). Adquiriendo la violencia de género que sufren los colectivos TTI un carácter especialmente complejo que dificulta su análisis y prevención, ya que a la cultura patriarcal y heterosexista, debe sumarse el hecho de que en las relacio-

nes en las que al menos uno de los miembros de la pareja es TTI, también se reproducen estereotipos y roles de género, así como las actitudes sexistas y heteronormativas sociales, que variarán en función de la identidad sexual de cada miembro de la pareja. Estos roles asignados dentro de cada relación de pareja se producen como elemento de ratificación de la posición que ocupan las personas en función de sus rasgos y roles de género, de forma que, probablemente, el miembro que se adapta a la norma será el que ejerza la violencia sobre el otro miembro que más abiertamente la transgrede (Goffman, 1959; Gommilons; Giuliano, 2011; Hammack’s, 2005; McKenry et al., 2006; Mead, 2001; Pitt, 2000; Reina, 2010).

De este modo, al igual que sucede en la violencia de género “tradicional”, la violencia ejercida por el cónyuge cuando alguno de los miembros de la pareja es TTI, puede ejercerse de diferentes formas: física, material, psicológica y/o sexual (Island; Letellier, 1991; Reyes; Rodríguez; Malavé, 2005; Rodríguez-Madera; Toro-Alfonso, 2004). Las cuales pueden presentarse de manera individual o combinada, de forma puntual o dentro de un proceso continuo, a través de un bucle de retroalimentación, denominado “*ciclo de la violencia*”. El cual, al igual que en parejas que se adaptan al modelo tradicional de complementariedad heterosexual, se produce en tres fases -tensión, abuso-agresión y luna de miel- que varían en el tiempo y en intensidad incrementando su frecuencia (Chesley et al., 1998; Farley, 1997; Island; Letellier, 1991; McClennen; Summers; Vaughan, 2002; Reyes, Rodríguez; Malavé, 2005; Rodríguez-Madera; Toro-Alfonso, 2004; Walker, 2000).

Por otra parte, en relación a los factores que influyen en la problemática, a parte de los anteriormente referidos en relación al carácter heterosexista de las culturas patriarcales -que son comunes a la violencia de género más “tradicional” que ejercen los hombres sobre las mujeres-, los actos de violencia en las parejas donde al menos uno de los miembros es TTI pueden iniciarse cuando uno de los miembros no acepta las transformaciones en relación a los estereotipos y rol de género que se producen en su pareja, es decir, cuando en una relación inicialmente “tradicional” una de las partes deja de adscribirse a los estereotipos y roles de género adecuados a su sexo, ya que el cambio, que constituye una clara

transgresión de la norma y la estabilidad de género, podría ser percibido por el otro miembro como un ataque a su posición de superioridad, debilitando así la asimetría de poder en la relación. Por lo que ejerce este tipo de conductas, basadas en el ejercicio sistemático de poder, dirigidas a lograr el control de la pareja o el castigo por su resistencia, mediante estrategias como el miedo, el temor y el control continuo (Gomillons; Giuliano, 2011; Hammack's, 2005; McKenry et al., 2006; Peterman; Dixon, 2003; Reina, 2010; Robertson, 1999; Walker, 2000).

Otros factores determinantes, comunes a la violencia de género “tradicional”, son la influencia que tiene en la persona que ejerce el maltrato, la exposición a los diferentes modelos de estereotipos y roles de género en el ámbito familiar y el aprendizaje vicario, el ambiente social violento, la falta de habilidades de manejo de conflictos por parte del agresor/a, el condicionamiento operante y la interiorización de roles o la oportunidad para maltratar con la certeza de la impunidad y la opción de maltratar. Así como otros factores que conllevan a una mayor virulencia de la situación, tales como el aislamiento de la víctima de su entorno y su dependencia económica y emocional. Asimismo, destacan otros factores más específicos de la problemática en parejas donde al menos uno de los miembros es TTI, tales como ciertas circunstancias sociales -como por ejemplo situaciones derivadas de motivaciones económicas, raciales, educativas o legales, el desconocimiento de las personas del entorno social de la condición o identidad sexual de la víctima, o la carencia de una red de apoyo estable (Browne; Lime, 2007; Gilbert; Poorman; Simmons, 1990; Merrill, 1996; Murray; Mobley, 2009; Reyes; Rodríguez; Malavé, 2005; Rodríguez-Madera; Toro-Alfonso, 2005; Walker, 2000; Zemsky, 1990).

En la misma línea, esta concepción social diferencial en torno a la violencia de género “tradicional” y la que sufren las parejas TTI, se refleja también a nivel legal a la hora de enmarcar jurídicamente este tipo de delitos ya que estas situaciones de violencia no se incluyen dentro de la categoría “violencia de género”, sino como una tipología de violencia doméstica (Laurenzo, 2008; Maqueda, 2006). El motivo de esta diferenciación se basa en la “discriminación estructural del sexo femenino propia de

la sociedad patriarcal”, en la cual las víctimas son siempre mujeres (Laurenzo, 2008, p. 39). Es por ello que, en el ordenamiento jurídico español, la violencia de la que son víctimas las mujeres transexuales, transgénero o intersexuales inscritas legalmente como mujeres en el Registro Civil se incluye dentro de la categoría “violencia de género”. En cambio, las situaciones de violencia que sufren en el contexto de pareja aquellas mujeres transexuales que no hayan regularizado su situación legal, aunque hayan realizado el proceso quirúrgico de cambio de sexo, así como los hombres transexuales, intersexuales o transgénero -inscritos como hombres en el Registro Civil- se considerarán como casos de violencia doméstica (Circular 6/2011 de la Fiscalía General del Estado, Sobre criterios para la unidad de actuación especializada del Ministerio Fiscal en relación a la Violencia sobre la Mujer).

Nos encontramos, por tanto, ante una problemática ciertamente compleja, y, si bien la violencia en parejas LGB ha recibido más atención científica, existiendo numerosas revisiones bibliográficas sobre la problemática; la violencia en parejas donde al menos uno de los miembros es TTI ha recibido significativamente una menor atención, no identificándose ninguna revisión bibliográfica en torno al fenómeno. En esta línea, el objetivo de este estudio es realizar una revisión bibliográfica sistemática de los estudios existentes sobre la violencia en parejas formadas por al menos un miembro TTI, analizar el tipo de muestra, el método e instrumento utilizado, así como las principales aportaciones de cada investigación.

Metodología

Revisión bibliográfica

Se realizó una revisión sistemática de estudios sobre la violencia en parejas donde alguno de los miembros es TTI, utilizando la clasificación unificada propuesta por Montero y León (2007) para este tipo de revisiones. La realización de un meta-análisis formal estimativo del efecto global no fue posible debido a la heterogeneidad metodológica de los distintos estudios e investigaciones, la carencia de datos por medio de tablas de contingencia y la diversidad de las distintas muestras. En esta línea, se ha conside-

rado conveniente la utilización de esta metodología frente a otras tipologías de revisiones debido a sus principales ventajas, las cuales permiten: i) limitar sesgos en el proceso de recopilación, valoración y síntesis de los estudios; ii) analizar e integrar la información esencial; iii) utilizar una metodología estructurada, explícita, sistemática y multidisciplinar en la recogida de datos; iv) no emplear criterios de relevancia y/o exclusión; y v) ofrecer un conocimiento del estado general y/o global del tema (Goodman, 1996; Guerra; Martín; Santos, 2003)

La búsqueda de los trabajos se realizó en diferentes bases de datos, con el objetivo de cubrir el mayor número de áreas temáticas. Las bases de datos empleadas fueron: Dialnet, FreeFullPDF, GoogleSchol, Latindex, ProQuest, PsycInfo, Q.Sensi, SciELO, SCIRUS, Scopus y Taylor and Francis. Así como las bases de datos específicas de las revistas American Journal of Public Health, Journal of Consulting and Clinical Psychology, Journal of Family Violence, Journal of Gay and Lesbian Social Services, Journal of Homosexuality, Journal of Interpersonal Violence y Journal of Social Service Research. También se revisaron páginas web específicas sobre la violencia en parejas LGBT de la National Coalition of Anti-Violence Programs (AVP), Broken-Rainbow y FORGE, así como diversos documentos obtenidos de contactos con asociaciones LGBT españolas (ALDARTE, Fundación Triángulo y la Federación Estatal Española de LGBT) e italianas (Archigay y Archilésbica), así como con la norteamericana *National Coalition for the Homeless*. No se introdujo ninguna restricción en los años de búsqueda, ni en el tipo de documento, pues se pretendía realizar una búsqueda exhaustiva y obtener el mayor número de trabajos posibles. Los términos empleados para la búsqueda fueron: “same sex relationship violence”, “intragender violence”, “transsexual violence couple”, “trans violence couple”, “queer and questioning violence couple”, “transgender violence couple”, “battering transsexual, intersexual, queer, questioning and transgender”, “intimate violence in transsexual and transgender relationship” y “abuse in transsexual, transgender, queer and questioning”, “domestic violence transsexual, transgender, queer and questioning”. En el caso de fuentes españolas se utilizaron los mismos términos en castellano:

“violencia en relaciones de pareja del mismo sexo”, “violencia intragénero”, “violencia en parejas transsexuales, trans, queer, transgénero, intersexual o indeterminados”, “violencia transexual, trans, queer, transgénero, intersexual o indeterminados”, “abusos en transsexuales, trans, queer, transgénero, intersexual o indeterminados” y “violencia doméstica transexual, trans, queer, transgénero, intersexual o indeterminada”.

Criterios de inclusión

Tras la búsqueda realizada no se identificó ninguna revisión bibliográfica publicada. Los criterios de inclusión de los estudios encontrados para la presente revisión bibliográfica fueron: i) trabajos en los que se analizaba la violencia en parejas en los que algún miembro era TTI; ii) trabajos que empleaban la violencia en parejas en los que algún miembro era TTI como variable independiente o dependiente, ya fuese mediante su manipulación en programas de prevención o en experimentos, o su evaluación a través de cuestionarios estandarizados, preguntas diseñadas *ad hoc* o mediante *role playing*; iii) trabajos que aportasen datos empíricos originales, descartando trabajos teóricos previos en los que apareciese la violencia en parejas en los que algún miembro fuese TTI; y iv) trabajos que analizaran la violencia en parejas del mismo sexo y en parejas en los que algún miembro era TTI de forma teórica, informe o recopilación de estudios.

Procedimiento

La búsqueda se realizó entre mayo y octubre de 2013. Una vez recuperados todos los trabajos se procedió a su revisión con el objetivo de analizar cuáles cumplían los criterios de inclusión, los cuales fueron revisados de forma exhaustiva con el objetivo de extraer la información pertinente. Los datos obtenidos fueron codificados en una base de datos para su posterior análisis y discusión.

Codificación de los resultados

De cada uno de los trabajos se extrajo la siguiente información: i) autor/es/as y año de publicación; ii) metodología del trabajo: en relación a esta cuestión, debido a que cada trabajo expone la metodología siguiendo clasificaciones diferentes, se unificaron todas ellas aproximándolas a la diferenciación entre el método

cualitativo y cuantitativo; iii) muestra: de la que se extrajo el número de participantes, sexo “final” (es decir, sexo autoasignado frente al sexo heteroasignado en el nacimiento), orientación sexual y origen de la muestra (en los casos que se especificaba); iv) evaluación/manipulación: en la que se indicaba si se trataba de una encuesta, entrevista, cuestionario electrónico, informe o recapitulación de estudios. Asimismo se indicaba el número de ítems/preguntas de los cuestionarios y el tiempo de aplicación (en los casos que se especificaba); y v) principales resultados de cada estudio.

Resultados y discusión

A continuación se exponen los resultados obtenidos tras el análisis de los distintos estudios. En primer lugar se realiza una clasificación de los estudios en función de su muestra, año de publicación, diseño, evaluación y manipulación empleada. Posteriormente se analizan las aportaciones de los distintos estudios en cuanto a la prevalencia, a los tipos de violencia, así como a los factores de riesgo y factores asociados -atendiendo en cada categoría de análisis al género y a la orientación sexual de la muestra- y a las consecuencias de esta problemática para las víctimas.

Clasificación según muestra, año de publicación, diseño, evaluación y manipulación.

Se han localizado un total de 28 estudios (ver cuadro 1). Nueve de ellos versan sobre transexuales (32,14%), uno sobre transexuales e intersexuales (3,57%), uno sobre transexuales y otro tipo de situación - *queer-questioning*, transgénero, intersexuales y personas que no especifican- (3,57%), tres sobre LGBT (10,71%), uno sobre mujeres lesbianas, bisexuales y transexuales (3,57%), otro sobre hombres gays, bisexuales y transexuales (3,57%), uno sobre LGBT e intersexuales (3,57%) y once sobre LGBT, intersexuales, *queer-questioning* y heterosexuales VIH positivos (39,3%). En relación a su procedencia se observa que dos son españoles (7,14%) y veintiséis extranjeros (92,86%), siendo la mayor parte de Estados Unidos y Reino Unido.

De los 28 estudios encontrados ocho respondían a un tipo de diseño cualitativo (28,57%) y los veinte

restantes eran de tipo cuantitativo (71,43%). En cuanto al año de publicación en 1998 se registró un estudio (3,57%), en 2000 dos (7,14%), en 2001 y 2003 uno en cada año (3,57% respectivamente), cinco en 2004 (17,90%), tres en 2005 (10,71%), cuatro en 2006 (14,28%), tres en 2007 (10,71%), en 2008 y 2009 dos en cada año (7,14% respectivamente), uno en 2010 (3,57%) y tres en 2011 (10,71%) (ver cuadro 1). En relación al tipo de evaluación y manipulación aplicada, tres de ellos fueron encuestas (10,71%), tres entrevistas (10,71%), cinco cuestionarios (17,85%), seis estudios teóricos (21,42%) y once realizados a partir de denuncias telefónicas registradas en las oficinas de Estados Unidos de AVP (39,31%) (ver cuadro 1).

Se observa que en los estudios analizados predominan principalmente los que se centran en grupos LGBT, heterosexuales VIH positivos y transexuales. La mayor parte es de procedencia extranjera, responden a un diseño cuantitativo, utilizan como métodos de evaluación y manipulación más frecuentes los cuestionarios, estudios teóricos y registros de denuncias telefónicas y se concentran en el periodo comprendido entre los años 2004 y 2011.

Aportaciones

En los estudios analizados, en relación a la *prevalencia*, se observa que existe una significativa variabilidad de datos (ver cuadro 1). Por un lado encontramos estudios que indican que esta problemática afecta a entre un 19% y un 29% de la población TTI (FORGE, 2004; Munson; Cook-Daniels, 2005), mientras que otros estudios establecen una prevalencia que va desde el 50% al 64% (Browne; Lime, 2007; Courvant; Cook-Daniels, 1998), e incluso encontramos estudios como el de LGBT Youth Scotland (2010) que presentan altas tasas de prevalencia, superiores al 80%. La FELGBT² a través de un estudio dirigido al colectivo, señala que más de un 50% declara conocer casos de violencia intragénero y el 40% que esta problemática es más habitual de lo que parece. No obstante, tal y como señalan Chan y Reseacher (2005) resulta complicado determinar las tasas de prevalencia debido principalmente a la escasez de estudios, así como al tipo de instrumentos y metodología utilizada.

2 FELGBT. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
Courvant & Cook-Daniels (1998)	Cuantitativo	Transexuales e intersexuales	Cuestionario	El 50 % de los encuestados/as habían sido violadas o agredidas por su pareja. El 31 % del total de la muestra se identificaron como los sobrevivientes de la violencia doméstica cuando pidió explícitamente ayuda. En mujeres transexuales el tipo de violencia sufrida más frecuentemente es la psicológica, mientras que en hombres transexuales es la física.
Turell (2000)	Cuantitativo	499 LGBT Southeast Texas	Cuestionario	El 1% sufrió violencia sexual, el 83% abuso psicológico, el 9% violencia física en la relación actual y el 32% violencia física en relación pasada. Las mujeres sufren mayor frecuencia de abusos físicos, coacción, vergüenza, amenazas y uso de niños como control que hombres.
Wyss (2000)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico	Estos/as jóvenes están a alto riesgo de suicidio.
Silverman (2001)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico	El riesgo incrementa con la violencia, ya que los/as jóvenes que son víctimas corren 5 veces más riesgo de intentar suicidio a comparación de aquellos sin historia de abuso.
AVP (2003)	Cuantitativo	2525 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2002.	El 81% eran homosexuales, el 6% bisexuales, el 11% heterosexuales y el 2% questioning. El 27% mujeres, el 62% hombres, el 11% transexuales, el 2% organizaciones y el 4% unknown. El 1% (42 casos) sufrieron violencia por parte de su pareja y el 2% (52 casos) por parte de su expareja.
AVP (2004a)	Cuantitativo	2385 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos.	El 70% eran homosexuales, el 5% bisexuales, el 9% heterosexuales y el 2% questioning, 2% organizaciones y el 12% unknown. El 25% mujeres, el 59% hombres, el 9% transexuales, el 2% organizaciones y el 5% unknown. El 1% (48 casos) sufrieron violencia por parte de su pareja y el 2% (64 casos) por parte de su expareja.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
Mottet (2004)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico.	La mayoría de los refugios de violencia doméstica son para mujeres. Los servicios no son suficientes para ayudar a personas transgénero. Muchos refugios niegan servicios a la comunidad transgénero.
FORCE (2004)	Cuantitativo	32 Transexuales de Wisconsin/ comunidad SOFFA	Cuestionario de 44 preguntas.	El 74% ha experimentado más de una incidencia de la violencia sexual. El 86% de los/as supervivientes conocía a su agresor. El 21% de los abusadores eran los miembros de la familia y el 19% eran parejas. Género de la víctima en el momento de la agresión: mujeres (44%), personas transgénero (29%), hombres (11%). El 61% de las víctimas no se lo dijo a nadie.
AVP (2004b)	Cuantitativo	5718 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron violencia doméstica.	Llamadas telefónicas AVP E.E.U.U. relativas al año 2002.	En 2002 se detectaron 5718 casos de violencia doméstica y 4 muertes por violencia doméstica en LGBT. De los entrevistados 2082 eran mujeres, 2635 hombres, 1 queer, 31 transexuales de mujeres a hombre, 112 transexuales de hombre a mujer y 857 Unknow. De los entrevistados 302 eran heterosexuales, 45 questioning, 312 bisexuales, 625 Unknow y 4434 homosexuales.
AVP (2004c)	Cuantitativo	6523 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron violencia doméstica.	Llamadas telefónicas AVP E.E.U.U. relativas al año 2003.	En 2003 se detectaron 6523 casos de violencia doméstica y 6 muertes por violencia doméstica en LGBT y heterosexuales VIH positivos. De los entrevistados 2357 eran mujeres, 3344 hombres, 1 queer, 1 intersexuado, 36 transexuales de mujeres a hombre, 131 transexuales de hombre a mujer y 623 Unknow. De los entrevistados 263 eran heterosexuales, 44 questioning, 263 bisexuales, 575 Unknow y 5374 homosexuales.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
Munson & Cook-Daniels (2005)	Cuantitativo	Transexuales	Encuesta	El 29% de los/as encuestados/as han sido objeto de agresiones sexuales por parte de su pareja mientras que el 40% habían sido agredidos por miembros de la familia. Resultados del proyecto también revelan que el 48 % de los/as encuestados/as fueron atacados más de una vez.
Munson (2005)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico.	Los/as jóvenes transgéneros frecuentemente tienen experiencias de discriminación y rechazo, usualmente buscan la validación en sus parejas, lo que los/as lleva a creer que tener una pareja abusiva es mejor a no tener nada.
AVP (2005)	Cuantitativo	2817 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2004.	El 61% eran homosexuales, el 3% bisexuales, el 11% heterosexuales y el 2% questioning, 1% queer, 2% organizaciones y el 13% unknown. El 26% mujeres, el 49% hombres, el 9% transexuales y el 0.07% intersexuados.
AVP (2006)	Cuantitativo	2306 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2005.	El 78% eran homosexuales, el 3% bisexuales, el 11% heterosexuales y el 4% questioning, 1% queer, 2% organizaciones y el 9% unknown. El 28% mujeres, el 58% hombres, el 11% transexuales y el 0.08% intersexuados.
Ray (2006)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico	Estudios indican que 1 en cada 5 individuos transgéneros "necesita o está a riesgo de necesitar" asistencia en casas de refugio. Sin embargo, la mayoría de los refugios están separados por género de nacimiento. Jóvenes transgéneros muchas veces son discriminados hasta en agencias que ayudan a sus compañeros de la comunidad LGBT.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
White & Goldberg (2006)	Cualitativo	Transexuales	Estudio teórico	La población transexual es más vulnerable a sufrir violencia por parte de sus parejas debido a la discriminación a la que son susceptibles de sufrir en su vida personal, familiar y comunitaria. Señala la necesidad de superar las barreras de acceso a los servicios antiviolencia para este colectivo y de realizar estrategias de inclusión.
Bornstein et al. (2006)	Cualitativo	Lesbianas, bisexuales y transexuales víctimas de violencia en pareja	Entrevistas	El nivel de conciencia respecto a violencia doméstica en sus comunidades fue limitada. Dificultad de identificar a sus compañeros como agresores. El aislamiento fue descrito como un elemento central de las experiencias de abuso. El aislamiento y miedo a repercusiones de homofobia y transfobia han contribuido a la dificultad para buscar ayuda. Señalan la importancia de la amistad y las redes de la comunidad en estas situaciones.
Browne & Lime (2007).	Cuantitativo	819 homosexuales, bisexuales y transexuales.	Cuestionario	El 64 % de los transexuales había sufrido violencia o abusos. El 55 % por parte de su pareja o expareja y el 43 % por otro miembro de la familia. El 21% de los que había sufrido violencia en sus familias de origen padecían violencia en sus parejas y el 13 % habían sufrido abusos cuando eran menores.
AVP (2007a)	Cuantitativo	1672 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2006.	El 68% eran homosexuales, el 5% bisexuales, el 10% heterosexuales y el 2% questioning, 3% queer y 2% organizaciones. El 28% mujeres, el 55% hombres, el 15% transexuales y el 2% organizaciones.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
AVP (2007b)	Cuantitativo	3524 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron violencia doméstica.	Llamadas telefónicas AVP E.E.U.U. relativas al año 2006.	En 2006 se detectaron 3524 casos de violencia doméstica y 4 muertes por violencia doméstica en LGBT. De los entrevistados 35% eran mujeres, 42% hombres, 1% queer, 1% intersexuados, 2% transexuales de mujeres a hombre, 5% transexuales de hombre a mujer y 15% Unknow. De los entrevistados 9% eran heterosexuales, 3% questioning, 6% bisexuales, 22% Unknow y 57% homosexuales.
AVP (2008a)	Cuantitativo	2430 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2007.	El 64% eran homosexuales, el 3% bisexuales, el 6% heterosexuales y el 1% questioning, 2% queer, 2% organizaciones y el 23% unknown. El 26% mujeres, el 54% hombres, el 12% transexuales, 1% queer y 1% intersexuados.
AVP (2008b)	Cuantitativo	3319 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron violencia doméstica.	Llamadas telefónicas AVP E.E.U.U. relativas al año 2007.	En 2007 se detectaron 3319 casos de violencia doméstica y 5 muertes por violencia doméstica en LGBT. De los entrevistados 48% eran mujeres, 47% hombres, 1% queer, 1% intersexuados, 2% transexuales de mujeres a hombre y 3% transexuales de hombre a mujer. De los entrevistados 12% eran heterosexuales, 2% questioning, 2% queer, 7% bisexuales y 77% homosexuales.
AVP (2009)	Cuantitativo	2424 LGBT, intersexuados, queer, questioning y heterosexuales VIH positivos que sufrieron cualquier tipo de violencia.	Llamadas telefónicas en las oficinas de AVP de Estados Unidos en 2008.	El 79% eran homosexuales, el 6% bisexuales, el 9% heterosexuales y el 1.5% questioning, 1.7% queer, 1.2% organizaciones. El 29% mujeres, el 56% hombres y el 13% transexuales.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
DiStefano (2009)	Cualitativo	54 lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuados de Japón.	Observación y entrevistas	Los resultados indican que en la violencia del compañero íntimo (VCI) se experimenta violencia física, sexual y psicológica en todas las minorías sexuales. La percepción de los/as participantes sobre la violencia: a) muy similar a VCI contra la mujer heterosexual; b) más probable la perpetuación en lesbianas, bisexuales y personas transgénero que en hombres gay y bisexuales y las personas intersexuales; c) la pluralidad de efectos negativos en la salud física y mental los entrevistados; y d) en gran parte ignorados en las comunidades las minorías sexuales por parte de la sociedad japonesa.
LGBT Youth Scotland (2010)	Cuantitativo	60 transexuales de Reino Unido. 28 transexuales mujeres, 19 transexuales hombres y 13 otro tipo de situación.	Encuesta a través de internet y en formato papel en los centros de la Asociación de 23 ítems.	El 80% sufrió algún tipo de abuso por parte de su pareja o expareja. El 73% sufrió abuso emocional transfóbico, el 60% control, el 45% abuso físico y el 47% sexual. El 15% intentó suicidarse, el 76% indica que tuvo repercusiones psicológicas, el 24% no se lo contó a nadie, el 51% considera que lo sucedido no es un delito.
FELGBT (2011a)³	Cuantitativo	57 casos de violencia intragénero. 23 hombres y 31 mujeres homosexuales y bisexuales y 3 mujeres transexuales.	Entrevista individualizada entre 2007 y 2011.	La tipología más frecuentes es la psicológica (60%), seguido de la física (22%). Existe mayor frecuencia de violencia física en hombres gays y bisexuales que en mujeres. Un alto porcentaje eran desempleados. Alto porcentaje de "outings", especialmente en hombres. El 33% de los transexuales acudieron a atención primaria y recibieron atención psicológica. Ningún transexual denunció.

³ ESTEVES, F. Violencia doméstica en parejas del mismo sexo, 2012. Disponible en: <<http://minimosymaximos.blogspot.com.es/2012/12/violencia-domestica-en-parejas-del.html>> Acceso en: 12 de julio de 2013.

Cuadro 1 - Revisión bibliográfica de estudios sobre la violencia en parejas donde al menos uno de sus miembros es transexual, transgénero o intersexual (continuación)

Autor/es	Diseño	Muestra	Evaluación/ manipulación	Principales resultados
FELGBT (2011b)⁴	Cuantitativo	14 lesbianas, 5 mujeres bisexuales, 22 gays, 2 transexuales gays y 1 pansexual de España	Encuesta	El 68% declara conocer casos de violencia intragénero entre amigos/as, familiares y/o conocidos/as. El 17% la sufrieron ellos/as mismos/as. El tipo de violencia más frecuente es la psicológica (40%), seguido de la física (15%). Altos niveles de control y "outing". El 5% denunciaron la situación de maltrato. El 36% solicitaron ayuda, siendo la principal fuente la familia y amigos (18%).
NTDS (2011)	Cuantitativo	6.450 transexuales. La muestra final incluyó a los/as residentes de los 50 estados, Puerto Rico, Guam y las Islas Vírgenes de EE.UU.	Cuestionario durante 6 meses.	El 55 % de los que trataron de acceder a un refugio para personas desamparadas fueron hostigados por el personal o los residentes. El 29% fueron rechazados por completo, y el 22% fueron agredidas sexualmente por residentes o personal. Al 22% se les negó la igualdad de trato por parte de una agencia del gobierno u oficial. El 29% recibió acoso policial o falta de respeto. El 12% indica la falta de igualdad de trato o haber sufrido acoso por los jueces o tribunales oficial. El 41% de los/as encuestados/as afirmó haber intentando suicidarse en comparación con el 1,6 % de la población en general.

Respecto al género y orientación sexual de víctima y agresor/a, así como a la prevalencia, se observa que todos los estudios que analizan la variable de género señalan que en la población TTI y *queer-questioning* existe un mayor número de víctimas mujeres (refiriéndose al sexo final o autoasignado) que hombres y que la mayoría de las víctimas se autodefinen como heterosexuales (DiStefano, 2009; Mottet, 2004; AVP, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2008a, 2008b, 2009; Turel, 2000). No obstante, el estudio de LGBT Youth Scotland (2010) señala que la mayor parte de las personas transexuales víctimas se identifican como *queer*, pansexual

y/o heterosexual (indicando muchos/as de los/as encuestados/as varias opciones). En este estudio se observan diferencias, en cuanto a la orientación sexual de las víctimas, entre las mujeres transexuales, las cuales se identifican en su mayor parte como lesbiana o heterosexual y los hombres transexuales quienes se identifican en mayor medida como *queer*, pansexual y heterosexual. Así mismo el estudio de Courvant y Cook Daniels (1998) observa que en los hombres transexuales existe un alto porcentaje que se identifican como lesbianas, lo que podría deberse a un período de transición en su identidad sexual, así como al desconocimiento de la terminología relativa

⁴ FELGBT. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

a las categorías de identidad sexual. Finalmente en el estudio de FORGE (2004) se señala que el 22% de las víctimas se identifican como bisexuales, el 19% como lesbianas, el 19% como *queer*, el 16% como gays, el 13% como heterosexuales, el 6% como *pansexual* y el 3% como *otras situaciones*. En referencia al género del agresor/a se señala que el 55% eran hombres, el 33% mujeres, el 3% transexuales (no se especifica si mujeres u hombres transexuales) y el 9% otras situaciones.

Este conjunto de estudios evidencian que la orientación sexual de víctimas y agresores/as es muy heterogénea y que, lógicamente, no siempre un/a transexual es heterosexual. No obstante evidencian que en la mayor parte de los casos la persona TTI es víctima y la no TTI agresor/a (ver cuadro 1).

Cabe destacar que gran número de estudios señalan que existe un mayor número de víctimas transexuales que transgénero, intersexuales o *queer-questioning*; y más víctimas *queer-questioning* que transgénero e intersexuales (Courvant; Cook Daniels, 1998; AVP, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2008a, 2008b, 2009). Sin embargo, el estudio de FORGE (2004) pone en relieve que las víctimas son por orden de incidencia, considerando el sexo autoasignado: mujeres transexuales, hombres transexuales, *queer* y otros tipos sin especificar. Lo que podría deberse a la mayor atención prestada a la población transexual en estos trabajos, que ignoran significativamente a la población transgénero, intersexual y *queer-questioning*, en la línea de la menor visibilidad social de estos colectivos (Courvant; Cook Daniels, 1998). Por otra parte, estos resultados pueden deberse a que, habitualmente, estas personas son etiquetadas bajo la misma categoría, identificando a todo el colectivo como “transexual”.

Por otra parte, a la hora de establecer diferencias entre la población TTI y el colectivo LGB se producen divergencias. Así encontramos estudios que señalan que existe una mayor prevalencia de violencia intrapareja en la población homosexual que TTI, bisexuales o *queer-questioning* (AVP, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2008a, 2008b, 2009; FORGE, 2004), mientras que otros estudios

como el de Browne y Lime (2007) indican que existe una mayor incidencia en personas transexuales que LGB. En cualquier caso, estos trabajos están simplificando la realidad del colectivo TTI, que puede ser heterosexual u homosexual, sumándose en algunos casos dobles situaciones de discriminación -por ejemplo ser mujer transgénero y ser lesbiana-, que incrementan la vulnerabilidad de la víctima.

En cuanto a las *tipologías de violencia*, se observa que todas las investigaciones revelan la existencia de los distintos tipos de violencia en parejas donde al menos uno de los miembros es TTI (ver cuadro 1). La mayoría indica que la manifestación de violencia con mayor incidencia es la de tipo psicológico y/o emocional en cualquiera de sus formas, destacando sobre todo el aislamiento, el control, las amenazas verbales, los celos, la humillación pública y el abuso emocional transfóbico (FELGBT, 2011a⁵; LGBT Youth Scotland, 2010; Turell, 2000). No obstante, estudios como el de FORGE (2004), Mundon y Cook Daniels (2005) o NTDS (2011) defienden que la violencia sexual es la más habitual seguida de la violencia física. También otros estudios indican la existencia de un alto porcentaje de violencia física (FELGBT, 2011a; LGBT Youth Scotland, 2010; NTDS, 2011; Turell, 2000) y de amenazas con desvelar la orientación sexual a la comunidad o el estado de seropositividad (FELGBT, 2011a⁵; 2011b⁶). En general, DiStefano (2009) y Peterman y Dixon (2003) sostienen que cuando en una relación se produce una situación de violencia se materializa en todas sus tipologías.

En relación a la orientación sexual y género del agresor/a y de la víctima y las tipologías de violencia más frecuentes, la mayoría de los estudios no analiza esta variable, a excepción del de Courvant y Cook Daniels (1998), en el cual se observa que en mujeres transexuales el tipo de violencia sufrida más frecuentemente es la psicológica, mientras que en hombres transexuales es la física.

En cuanto a los *factores asociados* a la violencia en parejas donde alguno de los miembros es TTI, al igual que en la violencia de género “tradicional”, se observa que puede afectar a personas de cualquier edad, nacionalidad o nivel académico (AVP, 2004b,

5 FELGBTa. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

6 FELGBTb. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

2007b, 2008b; FELGBT, 2011a⁷; FORGE, 2004), y que es producida tanto por parejas como por ex parejas (AVP, 2003, 2004a, 2005, 2006, 2007a, 2008a, 2009; FORGE, 2004; LGBT, 2011a). Por otro lado se indica en varios estudios que la población joven, así como la de avanzada edad, extranjera, indocumentada y en situación de desempleo es la más vulnerable a sufrir este tipo de violencia (AVP, 2004b, 2007b, 2008b; FELGBT, 2011a⁷). Por otra parte, al analizar los *factores de riesgo* numerosos estudios ponen en relieve la influencia de la *homofobia, la transfobia y el heterosexismo*, que reafirman el modelo hegemónico de los dos sexos, dos géneros y una orientación heterosexual complementaria, ya que, por un lado, favorecen la existencia del tabú social y el prejuicio sobre el colectivo LGBT y especialmente sobre el TTI (Bornstein et al., 2006; DiStefano, 2009; López; Ayala, 2011; Mottet, 2004; NTDS, 2011; Ray, 2006; Reina, 2010); y por otro, justifican, normalizan e invisibilizan la existencia de este tipo de violencia (DiStefano, 2009; Mottet, 2004; NTDS, 2011; Ray, 2006); contribuyendo no sólo al establecimiento de barreras asistenciales, sino incluso a la opresión institucional (DiStefano, 2009; Mottet, 2004; NTDS, 2011). El *consumo de alcohol y/o sustancias toxicodependientes* se ha identificado también como un factor que favorece la existencia de situaciones de violencia (AVP, 2008b). Así como la falta de *recursos económicos*, la dependencia económica, el hecho de ser *joven o extranjero*, identificados también como factores de riesgo que sitúan a la víctima en situaciones de inferioridad y aislamiento, dificultando buscar ayuda y contribuyendo al mantenimiento del ciclo de la violencia (AVP, 2004b, 2007b, 2008b; FELGBT, 2011a⁷).

Asimismo, distintos estudios señalan que en este tipo de violencia existe un elevado número de agresores y víctimas que *presenciaron o sufrieron durante su infancia y/o adolescencia violencia y/o abusos sexuales o vivieron en ambientes violentos* (Browne; Lime, 2007; FELGBT, 2011a⁷; LGBT Youth Scotland, 2010; NTDS, 2011). Por otro lado se observa que otros factores clave son la discriminación que en ocasiones sufren las personas TTI por parte de algunas organizaciones LGBT (Ray, 2006), la falta de recursos de ayuda y especializados para personas

TTI o la negación de acceso a los recursos existentes por considerarse específicos para la población heterosexual (Courvant; Cook Daniels, 1998; Mottet, 2004; NTDS, 2011; Ray, 2006; White; Goldberger, 2006), así como el desconocimiento por parte de profesionales que ofrecen ayuda en situaciones de violencia de la existencia de categorías identitarias como la intersexualidad (Courvant; Cook Daniels, 1998).

La dificultad para *finalizar la relación*, el hecho de desvelar que es TTI y/o de comenzar el proceso transexualizador son otros elementos que favorecen la existencia de este tipo de violencia y/o su prolongación en el tiempo (FELGBT, 2011a⁷).

Es importante señalar que diversos estudios como el de la FELGBT (2011a⁷) y Bornstein et al. (2006) también señalan que un aspecto importante en este sentido es el *desconocimiento por parte de la comunidad* (familia, círculo social, trabajo, etc.) de la *orientación sexual y/o estatus de seropositividad de la víctima*, ya que, cuando esto sucede, el agresor/a utiliza esta situación como instrumento de control, amenazando a la víctima con desvelar la situación.

Por otra parte estudios como el de Muson (2005) señalan que los/las jóvenes transgénero frecuentemente tienen experiencias de discriminación y rechazo. Debido a este hecho usualmente buscan la validación en sus parejas, lo que les lleva a creer que tener una pareja abusiva es mejor a no tener nada. Otros estudios como el de Bornstein et al. (2006) indican que las víctimas informan una cierta dificultad en identificar a sus compañeros/as como agresores/as y que el aislamiento es un elemento central de las experiencias de abuso. Así mismo, otros como el de NTDS (2011), señalan que en el momento de intentar acceder a un refugio de ayuda fueron hostigados/as por el personal o los residentes. El 29% fueron rechazados/as por completo, el 22% agredidos/as sexualmente por residentes o personal, al 22% se les negó la igualdad de trato por parte de una agencia del gobierno u oficial, el 29% recibió acoso policial o falta de respeto y el 12% indica la falta de igualdad de trato o haber sufrido acoso por los jueces o tribunales. Debido a este conjunto de factores la violencia se mantiene, se silencia y se perpetúa. Favoreciendo

⁷ FELGBTa. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

así la retroalimentación del bucle que describe el ciclo de la violencia.

Como no podía ser de otro modo, la existencia de este tipo de situaciones produce *consecuencias* que afectan gravemente a la salud de la víctima en sus distintas áreas vitales (física, psicológica y/o social), tal y como constató la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1998 al identificar la violencia doméstica como una prioridad internacional para los servicios de salud, declarándola un *problema de salud pública* debido a su incidencia y consecuencias (AVP, 2006; OMS, 2002). En este sentido, gran parte de los estudios indican que existe un alto riesgo de suicidio en las víctimas, especialmente en las más jóvenes (LGBT Youth Scotland, 2010; NTDS, 2011; Wyss, 2000; Silverman, 2001), así como altas tasas de reincidencia cuando la primera tentativa es fallida (Munson; Cook Daniels, 2005).

No obstante, a pesar de la gravedad del fenómeno y del sufrimiento que conlleva, se observa un bajo nivel de víctimas que denuncian los hechos, acuden a la policía, Servicios Sociales, solicitan ayuda o cuentan lo sucedido a su entorno (Bornstein et al., 2006; Courvant; Cook Daniels, 1998; FORGE, 2004; LGBT Youth Scotland, 2010; Morett, 2004). Siendo las amistades el principal entorno al que las víctimas desvelan la situación, seguido de las familias, por lo que el entorno social más cercano cobra una especial importancia (Bornstein et al., 2006; FELGBT, 2011a⁸; 2011b; NTDS, 2011). Asimismo, al igual que sucede en la violencia de género “tradicional”, es difícil para las víctimas identificar a sus compañeros/as como agresores/as y a sí mismos/as como víctimas o a considerar los hechos como un delito (Courvant; Cook Daniels, 1998; LGBT Youth Scotland, 2010).

Conclusiones

A pesar de que cada vez existen más estudios centrados en la violencia en parejas formadas por al menos una persona TTI (ver cuadro 1), constatamos la existencia de un mayor interés científico respecto a personas LGB.

Tras la revisión de la literatura científica existente, y tal y como ha podido comprobarse en la

exposición de resultados, se observa que la aproximación de estudio más frecuentemente utilizada es la de tipo cuantitativo, especialmente centrada en el colectivo transexual, dejando en un segundo plano a personas intersexuales, *queer* o indeterminadas y transgénero. En cuanto a la procedencia de los estudios, se observa que la incidencia de estudios en España es muy escasa, siendo en su mayor parte estos estudios de origen norteamericano y publicados en lengua inglesa.

Asimismo, se observa que en la mayor parte de los estudios sobre la problemática en el colectivo TTI se produce un error conceptual respecto a dos cuestiones relevantes. Por un lado, se engloba la violencia de pareja donde al menos uno de los miembros es TTI dentro del término violencia intragénero -utilizado inicialmente para la violencia que se produce entre las parejas homosexuales-, como si este fenómeno se tratase de un “cajón de sastre” en el que se incluyen todas aquellas situaciones de violencia entre parejas -al margen del modelo convencional de pareja heterosexual formada por un hombre y una mujer- formadas por personas que transgreden el rígido modelo dos sexos/dos géneros/heterosexualidad -porque su cuerpo no se adapta a su género y/o su orientación sexual es homosexual-, entendiendo que, en cualquier caso, estas parejas son homosexuales, cuando no tendría necesariamente porqué ser así, pues las personas TTI podrían ser homosexuales o bisexuales al igual que heterosexuales. Por lo que no siempre la violencia que se produce en parejas donde alguno de los miembros es TTI es violencia intragénero. Por otro lado, otra limitación es que en un significativo número de estudios se engloba a la población transgénero, intersexual y *queer-questioning* dentro de la “etiqueta” transexual, lo cual invisibiliza a este colectivo y obvia datos de interés relevantes para el conocimiento y la prevención de la problemática.

En cuanto a la prevalencia, en los distintos trabajos analizados se observa que existe una gran variabilidad, poniéndose, no obstante, de relieve que en este tipo de relaciones no sólo existe violencia, sino que ésta se produce en un porcentaje bastante significativo que podría oscilar entre el 18 y el 80% (Browne & Lime, 2007; FORGE, 2004; Gourvant &

8 FELGBTa. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

Cook Daniels, 1998; LGBT Youth Scotland, 2010; Munson & Cook Daniels, 2005). Respecto al género y orientación sexual de víctima y agresor/a, se observa que todos los estudios que analizan la variable género señalan que en la población TTI y *queer-questioning* existe un mayor número de víctimas mujeres (considerando en sexo final-autoasignado) que hombres (AVP, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2008a, 2008b, 2009; DiStefano, 2009; FORGE, 2004; Mottet, 2004; Turel, 2000). Así mismo cabe destacar que un significativo número de estudios señalan que existe un mayor número de víctimas transexuales que transgénero, intersexuados o *queer-questioning* (AVP, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2008a, 2008b, 2009). Lo que podría deberse, tal y como hemos destacado anteriormente, al hecho de etiquetar a todo este colectivo como “transexual”, así como a la mayor invisibilidad social de los colectivos transgénero, intersexual o *queer-questioning* frente al transexual.

En relación al tipo de violencia más ejercida en relaciones TTI se observa que la psicológica y la emocional son las más frecuentes, cobrando especial importancia el abuso emocional transfóbico, es decir, asociado a comentarios, gestos o actitudes despectivas sobre la condición de TTI (FELGBT, 2011a⁹; LGBT Youth Scotland, 2010; Turell, 2000), aunque todas las investigaciones revelan la existencia de los distintos tipos de violencia y un alto porcentaje de violencia física y sexual (FORGE, 2004; Mundon; Cook Daniels, 2005; NTDS, 2011; FELGBT, 2011a⁹; LGBT Youth Scotland, 2010; Turell, 2000). E incluso otros estudios señalan que la forma más frecuente es la combinación de los distintos tipos (DiStefano, 2009).

Se observa que la violencia en pareja afecta a personas TTI de cualquier nivel social, económico o educativo, así como de cualquier etnia o nacionalidad (AVP, 2004b, 2007b, 2008b; FELGBT, 2011a⁹), por lo que se trata de un *problema de salud pública* debido a su incidencia (AVP, 2006; OMS, 2002).

Al analizar los factores de riesgo relacionados con el tipo de violencia manifestada en la relación de pareja donde alguno de los miembros es TTI se identifican los siguientes: (i) la transfobia y el heterosexismo, (ii) el aprendizaje del maltrato, (iii) la

vivencia de situaciones de violencia, (iv) el consumo de alcohol u otras sustancias toxicodependientes, (v) el ser joven o de avanzada edad, (vi) ser extranjero/a, (vii) los mitos y estereotipos, (viii) la inexistencia de red social y/o familiar, (ix) el desconocimiento por parte de la red social y familiar de la orientación sexual y/o estado de seropositivismo, (x) la influencia que tiene en la persona que ejerce el maltrato, (xi) la falta de ciertos requisitos sociales (derivados de motivaciones económicas, raciales, sexuales, educativas, situaciones de regularidad, etc.), (xii) la carencia de una red de apoyos estables y específicos para este colectivo o la negación de acceso a los existentes, (xiii) la discriminación en ocasiones de las personas TTI por parte de algunas organizaciones LGBT, y (xiiii) la inexistencia de derechos y políticas vinculantes a la comunidad TTI (AVP, 2004b, 2007b, 2008b; Ayala, 2011; Bornstein et al., 2006; Browne; DiStefano, 2009; FELGBT, 2011a⁹; Goldberger, 2006; LGBT Youth Scotland, 2010; Lime, 2007; López; Mottet, 2004; NTDS, 2011; Ray, 2006; Reina, 2010; White).

En relación a las consecuencias, se observa que en este colectivo existe un alto riesgo de suicidio en las víctimas, especialmente en las más jóvenes (LGBT Youth Scotland, 2010; NTDS, 2011; Wyss, 2000; Silverman, 2001). Por otro lado se ha constatado que existe un bajo nivel de víctimas que denuncien los hechos o soliciten ayuda, apoyo o asesoramiento a instituciones. Convirtiéndose la red social más cercana en la principal fuente de apoyo, por lo que el entorno cobra una especial importancia (Bornstein et al., 2006; Courvant; Cook Daniels, 1998; FORGE, 2004; FELGBT, 2011a⁹, 2011b; LGBT Youth Scotland, 2010; Morett, 2004; NTDS, 2011).

En definitiva, es importante destacar que el interés por parte de la comunidad científica en relación a esta temática ha aumentado progresivamente en los últimos años - en anteriores revisiones, como la realizada por Richard, Noret y Rivers (2003), se excluía a este colectivo, centrándose exclusivamente en la población LGB-, se ha contribuido significativamente a la denuncia y visibilidad de este fenómeno y se ha evidenciado que todavía queda mucho trabajo por realizar. Por todo ello consideramos que es necesario

⁹ FELGBTa. Informe sobre la situación de la violencia entre parejas del mismo sexo. Colectiu Lambda-FELGBT, 2011. No publicado.

llevar a cabo más investigaciones que permitan profundizar en los factores que contribuyen al origen y al mantenimiento de la violencia de género en parejas TTI; así como dotar de más visibilidad a esta problemática. Favoreciendo, en última instancia, el desarrollo de políticas efectivas que, a través de leyes y programas específicos, garanticen los derechos y la igualdad de oportunidades de los colectivos LGB-TI, protegiéndoles de las situaciones de violencia y maximizando sus recursos para hacerles frente.

Referencias

ALDARTE - CENTRO DE ATENCIÓN A GAYS, LESBIANAS Y TRANSEXUALES.

Estudio sobre violencia intragénero.

Bilbao, 2010. Disponible em: <<http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/INFORMEENCUESTAVIOLENCIAINTRAGENERO.pdf>>. Acesso em: 15 jun. 2013.

ALDARTE - CENTRO DE ATENCIÓN A GAYS, LESBIANAS Y TRANSEXUALES. *Por los buenos tratos en las relaciones lésbicas y homosexuales: informe para la inclusión de la perspectiva LGTB en los planteamientos sobre violencia de género: propuestas para el debate.* Bilbao, 2012. Disponible em: <<http://aldarte.org/comun/imagenes/documentos/BUENOSTRATOS%20%281%29.pdf>>. Acesso em: 15 jun. 2013.

ALLENDE, E.; OLIVA, G.; PALACIOS, R. Violencia de género. *Huellas de la Historia*, Córdoba, v. 5, n. 50, p. 1-13, 2014. Disponible em: <http://www.huellasdelahistoria.com/foto_noti/Violencia_genero.pdf>. Acesso em: 20 feb. 2014.

ÁLVAREZ DECA, J. *500 razones contra el prejuicio: análisis comparativo de una recopilación de estudios internacionales sobre la violencia en la pareja.* Madrid: Es Correcto, 2013. Disponible em: <<http://escorrecto.org/500razones.pdf>>. Acesso em: 8 sept. 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Anti-lesbian, gay, bisexual and transgender violence in 2002.* New York: AVP, 2003. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2002_NCAVP_Bias_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Anti-lesbian, gay, bisexual and transgender violence in 2003.* New York: AVP, 2004a. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2003_NCAVP_HV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Lesbian, gay, bisexual and transgender domestic violence: 2003 supplement.* New York: AVP, 2004b. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2003_NCAVP_DV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Lesbian, gay, bisexual, transgender, queer, and HIV-affected hate violence.* New York: AVP, 2004c. Disponible em: <<http://www.avp.org/resources/avp-resources/405-2014-report-on-lesbian-gay-bisexual-transgender-queer-and-hiv-affected-hate-violence>>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Lesbian, gay, transgender and bisexual domestic violence report: 2003/2004.* New York: AVP, 2005. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2005_AVP_DV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Anti-lesbian, gay, bisexual and transgender violence in 2005.* New York: AVP, 2006. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2005_NCAVP_HV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Anti-lesbian, gay, bisexual and transgender violence in 2006.* New York: AVP, 2007a. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2006_NCAVP_HV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Lesbian, gay, bisexual and transgender domestic violence in the United States in 2006.* New York: NCAVP, 2007b. Disponible em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2006_NCAVP_DV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Anti-lesbian, gay, bisexual and transgender violence in 2007.*

New York: AVP, 2008a. Disponível em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2007_NCAVP_HV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Lesbian, gay, bisexual and transgender domestic violence in the United States in 2007*. New York: AVP, 2008b. Disponível em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2007_NCAVP_DV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

AVP - ANTI-VIOLENCE PROJECT. *Hate violence against lesbian, gay, bisexual and transgender people in the United States 2008*. New York: AVP, 2009. Disponível em: <http://www.avp.org/storage/documents/Reports/2008_NCAVP_HV_Report.pdf>. Acesso em: 15 de agosto de 2013.

BANCHS, M. A. Violencia de género. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Caracas, v. 2, n. 22, p.11-23, 1996. Disponível em: <http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/faces/iies/ANALISIS_DE_COYUNTURA_VOLUMEN_II_No_2_JULIO_DICIEMBRE_1996.pdf#page=15>. Acesso em: 7 jul. 2013.

BEAUVOIR, S. *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra, 1987. v. 1.

BORNSTEIN, D. et al. Understanding the experiences of lesbian, bisexual and trans survivors of domestic violence. *Journal of Homosexuality*, New York, v. 51, n. 1, p. 159-181, 2006.

BRAVO, F. L. *No hay orgullo en la violencia intragénero*. Santa Cruz de Tenerife: Press Customizr, 2013. Disponível em: <<http://www.violenciaintragenero.com/wp-content/uploads/2013/11/triptico-violencia-intragenero.pdf>>. Acesso em: 5 feb. 2014.

BROWNE, K.; LIME, J. *Count me in too*. Brighton: University of Brighton, 2007. Disponível em: <https://www.brighton.ac.uk/cupp/images/stories/projects/c-k-e/LGBTU/CMIT_General_Health_July08.pdf>. Acesso em: 30 jun. 2013.

BURGOS, E. Identidades entrecruzadas. *Thémata, Revista de Filosofía*, Sevilla, n. 39, p. 245-253, 2007.

BURKE, L. K.; FOLLINGSTAD, D. R. Violence in lesbian and gay relationships: theory, prevalence, and correlational factors. *Clinical Psychology Review*, Maryland, v. 19, n. 5, p.487-512, 1999.

BUTLER, J. *Gender trouble: feminism and the subversion of identity*. London: Routledge, 1990.

CHAN, C. *Domestic violence in gay and lesbian relationships: an overview*. Sydney: Australian Domestic and Family Violence Clearinghouse, 2005. Disponível em: <http://www.adfvc.unsw.edu.au/PDF%20files/Gay_Lesbian.pdf>. Acesso em: 6 jun. 2013.

CHESLEY, L. et al. *Abuse in lesbian relationships: information and resources*. Ontario: Health Canada, 1998. Disponível em: <<http://www.hawaii.edu/hivandaids/Abuse%20in%20Lesbian%20Relationships%20%20%20Information%20and%20Resources.pdf>>. Acesso em: 6 jun. 2013.

COLEMAN, V. E. *Violence in lesbian couples: a between groups comparison*. San Diego: California School of Professional Psychology, 1990.

COURVANT, D.; COOK-DANIELS, L. *Trans and intersex survivors of domestic violence: defining terms, barriers and responsibilities*. Portland: Survivor Project, 1998. Disponível em: <<http://www.survivorproject.org/defbarresp.html>>. Acesso em: 6 jun. 2013.

DISTEFANO, A. Intimate partner violence among sexual minorities in japan: exploring perceptions and experiences. *Journal of Homosexuality*, New York, v. 53, n. 2, p. 121-146, 2009.

EXPÓSITO, F. Violencia de género. *Mente y Cerebro*, Barcelona, n. 48, p. 20-25, mayo/jun. 2011.

FARLEY, N. Same sex domestic violence. In: DWORKIN, E.; GUTIERREZ, F. G. (Ed.). *Gay men and lesbians: journey to the end of the rainbow*. Alexandria: American Association for Counseling Development, 1996. p. 231-242.

FARLEY, N. A survey of factors contributing to gay and lesbian violence in relationships. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, New York, v. 4, n. 1, p. 35-42, 1997.

FORGE. *Transgender sexual violence project: summary of Wisconsin data*. Milwaukee, 2004.

Disponível em: <<http://forge-forward.org/anti-violence/sexual-violence-research/wisconsin-data/>>. Acesso em: 8 ago. 2013.

FUNDACIÓN TRIÁNGULO. *La violencia en parejas del mismo sexo: un problema que sale del armario*. Madrid: UNAF, 2004. Disponível em: <<http://www.slideshare.net/jigalle/violencia-domstica-en-parejas-del-mismo-sexo>>. Acesso em: 15 sept. 2013.

GARCÍA-NINA, A.; CARRASCO, M. J. *Violencia y género*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2003.

GILBERT, L.; POORMAN, P.; SIMMONS, S. Guidelines for mental health systems response to lesbian battering. In: ELLIOT, P. (Ed.). *Confronting lesbian battering: a manual for the battered women's movement*. St. Paul: Minnesota Coalition for Battered Women, 1990. p. 105-117.

GOFFMAN, E. *The presentation of self in everyday life*. New York: Doubleday Anchor Books, 1959.

GOMILLONS, S.; GIULIANO, T. The influence of media role models on gay, lesbian and bisexual identity. *Journal of Homosexuality*, New York, v. 58, n. 3, p. 330-354, 2011.

GONDOLF, E. *Men who batter: an integrated approach for stopping wife abuse*. Holmes Beach: Learning Publications, 1984.

GOODMAN, C. Literature searching and evidence interpretation for assessing health care practices. Stockholm: SBU, 1996.

GREEN, R. J. Risk and resilience in lesbian and gay couples. *Journal of Family Psychology*, Washington, DC, v. 18, n. 2, p. 290-292, 2004.

GUERRA, J. A.; MARTÍN, P.; SANTOS, J. M. *Las revisiones sistemáticas, niveles de evidencia y grados de recomendación*. Sevilla: MBE, 2003. Disponível em: <http://www.guiamark.com/images/stories/mbe_rev_sistematicas2.pdf>. Acesso em: 26 jul. 2014.

HAMMACK'S, P. The life course development of human sexual orientation: an integrative paradigm. *Human Development*, Basel, v. 48, n. 1, p. 267-290, 2005.

ISLAND, D.; LETELLIER, P. *Men who beat the men*

who love them: battered gay men and domestic violence. New York: Harrington Park Press, 1991.

LAMEIRAS, M.; CARRERA, M. V.; RODRÍGUEZ, Y. *Sexualidad y salud: el estudio de la sexualidad humana desde una perspectiva de género*. Vigo: Universidade de Vigo, 2013.

LAURENZO, P. Infracciones penales relativas a la violencia de género: delitos y faltas. *Abogacía*, Valencia, v. 1, n. 1, p. 269-284, 2008.

LEGAL MOMENTUM. *Víctimas de la violencia doméstica homosexual, lesbiana, bisexual o transgénero: conozca sus derechos*. New York, 2005. Disponível em: <<http://www.legalmomentum.org/assets/pdfs/kyr-lgbt-spanish.pdf>>. Acesso em: 9 jun. 2013.

LGBT YOUTH SCOTLAND. *Out of sight, out of mind?: transgender people's experiences of domestic abuse*. Scotland: Scottish Transgender Alliance, 2010. Disponível em: <http://www.scottishtrans.org/wp-content/uploads/2013/03/trans_domestic_abuse.pdf>. Acesso em: 25 jul. 2013.

LÓPEZ, M. T.; AYALA, D. Intimidación y las múltiples manifestaciones de la violencia doméstica entre mujeres lesbianas. *Revista Salud y Sociedad*, Antofagasta, v. 2, n. 2, p. 151-174, 2011.

MAQUEDA, M. L. La violencia de género: entre el concepto jurídico y la realidad social. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, Granada, v. 8, n. 2, p. 1-12, 2006.

McCLENNEN, J. C.; SUMMERS, A. B.; VAUGHAN, C. Gay men's violence in relationships: dynamics, help-seeking behaviours, and correlates. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, New York, v. 14, n. 1, p. 23-49, 2002.

McKENRY, P. et al. Perpetration of gay and lesbian partner violence: a disempowerment perspective. *Journal of Family Violence*, San Diego, v. 21, n. 1, p. 233-243, 2006.

MEAD, M. *Growing up in New Guinea*. Londres: PenguinBooks, 1963.

MENDIETA, L. *Violencia doméstica en parejas del mismo género, también conocida como violencia intragénero*. Madrid, 2008. Disponível

em: <http://media.wix.com/ugd/ao74ba_d3d72bf5042d3a7e2ac5c82a0f8869d5.pdf>. Acesso em: 3 agosto 2013.

MERRILL, G. Ruling the exception: same-sex battering and domestic violence theory. In: REZETTI, C.; HARVEY, C. (Ed.). *Violence in gay and lesbian domestic partnerships*. New York: Harrington Park, 1996. p. 9-21.

MERRILL, G. 1 in 3 of 1 in 10: sexual and dating violence prevention groups for lesbian, gay, bisexual, and transgendered youth. In: LEVANTHAL, B.; LUNDY, S. (Ed.). *Same-sex domestic violence: strategies for change*. Thousand Oaks: Sage, 1999. p. 201-213.

MONTERO, I.; LEÓN, O. G. A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Granada, v. 7, n. 1, p. 847-862, 2007.

MOTTET, L. *Local efforts underway to open homeless shelters to transgender people: national gay and lesbian task force transgender civil rights project*. Chicago: National LGBTQ Task Force, 2004. Disponível em: <<http://www.outatwork.org/?q=node/197>>. Acesso em: 3 jul. 2013.

MUJICA, I. *Comparecencia ante la subcomisión para el estudio del funcionamiento de la ley integral de medidas contra la violencia de género*. Madrid, 2009. Disponível em: <<http://www.aldate.org/comun/imagenes/documentos/COMPARECENCIA.pdf>>. Acesso em: 8 jun. 2013.

MUNSON, M. *Trans Survivor Tips.* "FORGE Trans Sexual Violence Project, 2005. Disponível em: <http://www.thesafespace.org/wp-content/uploads/Jovenes_transgeneros_y_la_violencia_en_noviazgos_6.10.pdf>. Acesso em: 8 de julio de 2013.

MUNSON, M.; COOK-DANIELS, L. *Transgender sexual violence project: final review*. Milwaukee: FORGE, 2005. Disponível em: <http://forge-forward.org/transviolence/docs/FINAL_narrative_implications.pdf>. Acesso em: 29 jun. 2013.

MURRAY, C.; MOBLEY, A. Empirical research about same-sex intimate partner violence: a methodological review. *Journal of Homosexuality*,

New York, v. 53, n. 3, p. 361-386, 2009.

NTDS - NOME DA ENTIDADE POR EXTENSO.

Injustice at every turn: a report of the national transgender discrimination survey. Washington, DC: National Center for Transgender Equality and National Gay and Lesbian Task Force, 2011. Disponível em: <http://www.thetaskforce.org/downloads/reports/reports/ntds_summary.pdf>. Acesso em: 15 agosto 2013.

OMS - ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.

Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, DC: OPS, 2002. Disponível em: <http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf>. Acesso em: 1 sept. 2013.

PATTERSON, C. J. What difference does a civil union make?: changing public policies and the experiences of same-sex couples. *Journal of Family Psychology*, Washington, DC, v. 18, n. 2, p. 287-289, 2004.

PETERMAN, L. M.; DIXON, C. G. Domestic violence between same sex partners: implications for counseling. *Journal of Counseling and Development*, Malden, v. 81, n. 1, p. 40-47, 2003.

PITT, E. Violence in relationships in gay and lesbian relationships. *Journal of the Gay and Lesbian Medical Association*, New York, v. 4, n. 1, p. 195-196, 2000.

RAY, N. *Lesbian, gay, bisexual, and transgender youth: an epidemic of homelessness*. Chicago: National LGBTQ Task Force, 2006. Disponível em: <http://www.thetaskforce.org/static_html/downloads/reports/reports/HomelessYouth.pdf>. Acesso em: 12 oct. 2013.

REINA, G. E. ¿Existe violencia en las parejas del mismo sexo?: buenas prácticas en la intervención en violencia en parejas del mismo sexo. *TSnova*, Valencia, v. 1, n. 1, p. 27-37, 2010.

REYES, F.; RODRÍGUEZ, J.; MALAVÉ, S. Manifestaciones de la violencia doméstica en una muestra de hombres homosexuales y mujeres lesbianas puertorriqueñas. *Revista Interamericana de Psicología*, Bogotá, v. 3, n. 5, p. 449-456, 2005.

RICHARDS, A.; NORET, N.; RIVERS, I. *Violence*

and abuse in same-sex relationship: a review. New York: St. John College, 2003.

ROBERTSON, N. Stopping violence programs: enhancing the safety of battered women or producing better-educated batterers? *New Zealand Journal of Psychology*, Cidade, v. 28, n. 2, p. 68-78, 1999.

RODRÍGUEZ-MADERA, S.; TORO-ALFONSO, J. Como en tu casa: el legado de la violencia intergeneracional en las relaciones de pareja en un grupo de hombres gay puertorriqueños. In: OBLITAS, L. (Ed.). *Manual de psicología de la salud*. México, DF: Thompson Iberoamerica, 2004.

SAAMA - NOME DA ENTIDADE POR EXTENSO. *Violencia intra-género*. Málaga, 2013. Disponível em: <http://www.saama.ahige.org/index.php?option=com_content&view=article&id=22:violencia-intra-genero&catid=23>. Acesso em: 12 enero 2014.

SCHORNSTEIN, S. L. *Domestic violence and health care: what every professional needs to know*. Thousand Oaks: Sage, 1997.

SILVERMAN, J. Dating violence against adolescent girls and associated substance use, unhealthy weight control, sexual risk behavior, pregnancy, and suicidality. *Journal of the American Medical Association*, Chicago, v. 286, n. 5, p. 572-579, 2001.

SUIZA. Confederación Suiza. *Dati sulla violenza domestica a livello internazionale*. Berna, 2012. Disponível em: <<http://www.casadelledonne-bs.it/2012/12/dati-sulla-violenza-domestica-a-livello-internazionale>>. Acesso em: 30 jun. 2013

it/2012/12/dati-sulla-violenza-domestica-a-livello-internazionale>. Acesso em: 30 jun. 2013

TURELL, S. A descriptive analysis of same-sex relationship violence for a diverse sample. *Journal of Family Violence*, San Diego, v. 15, n. 1, p. 281-293, 2000.

VENDRELL, J. Sexualmente no identificados: aproximación al nomadismo sexual entre jóvenes mexicanos. *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, México, DF, v. 1, n. 1, p. 93-111, 2005.

WALKER, L. E. *Battered woman syndrome*. New York: Springer, 2000.

WHITE, C.; GOLDBERG, J. Expanding our understanding of gendered violence: violence against trans people and their loved ones. *Canadian Woman Studies*, North York, v. 25, n. 1/2, p. 124-127, 2006. Disponível em: <<http://pi.library.yorku.ca/ojs/index.php/cws/article/viewFile/5968/5157>>. Acesso em: 6 jun. 2013.

WYSS, S. *Gender non-conforming youth and sexual assault: men can stop rape*. Washington: MCSR, 2000. Disponível em: <<http://www.survivorproject.org/wyss.html>>. Acesso em: 16 oct. 2013.

ZEMSKY, B. Lesbian battering: consideration for intervention. In: ELLIOT, P. (Ed.). *Confronting lesbian battering: a manual for the battered women's movement*. St. Paul: Mimesota coalition for battered women, 1990. p. 64-67.

Contribución de los autores

Los cuatro autores/as participaron en la concepción y diseño de la investigación y contribuyeron a la búsqueda sistemática de los estudios en las bases de datos, así como a la redacción inicial del artículo. Rodríguez-Otero realizó la codificación de los resultados y participó en la redacción final del artículo. Carrera-Fernández orientó y contribuyó a la redacción final del artículo.

Recebido: 30/04/2014

Reapresentado: 23/07/2014

Aprovado: 10/10/2014